

Complutum

ISSN: 1131-6993

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.72481> EDICIONES
COMPLUTENSE

Joan B. López Melcion (1957-2020)

Gonzalo Ruiz Zapatero¹

“Porque el invierno de las nuevas viñas,
el invierno del sol reluciente en la escarcha,
del fuego reflejado en los cristales,
el invierno rojizo del sembrado,
no es mal lugar para acabar el viaje.”

Joan Margarit (*Todos los poemas
(1975-2015)*, Planeta, 2018: 301)

En vísperas del inicio de la ominosa pandemia de *Coronavirus*, a finales de febrero recibí un tris-tísimo correo electrónico de Emili Junyent, encabezado como “una mala noticia”, comunicando que el cáncer se había llevado a Joan López. Y aunque sabía del mal diagnóstico, el fallecimiento de Joan fue un golpe muy duro e inesperado. Los últimos mensajes que cruzamos algo más de un año antes fueron con motivo del traslado de su invitación para participar en el Homenaje a Emili, me sugería el tema y hasta el título, lo que acepté sin dudar. Pero a finales de 2018 sufrí un imprevisto que me impidió acabarlo y tuve que comentarle que, aunque me esforzaba, me iba a ser imposible terminarlo en el plazo previsto. Me animó, le quitó importancia al asunto y me trasladó su amistad y afecto por haberlo intentado.

Joan terminó su licenciatura en 1987 en la *Universitat de Lleida* (UdL), y se doctoró, en la misma universidad, en el año 2000 con una magnífica tesis sobre el “Grupo cultural del Segre-Cinca” de la Edad del Bronce, su periodización radiocarbónica y los modelos de asentamientos, que mereció el Premio Extraordinario de Doctorado. En 1989/90 se incorporó a la docencia como

¹ Dpto. de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid

profesor asociado y en 2002 como Profesor Titular de Prehistoria. Su profundo compromiso académico le llevó a ser Director del *Departament d'Historia de la UdL* (2010-2016) y coordinador del Grado de Historia (2016-2020), entre otras tareas. Joan aprendió bien de su amigo y maestro Emili Junyent varias cosas. Primero, en su excelente tesis doctoral, de la que formé parte del Tribunal, demostró que no era solo un soberbio especialista sino que además - y fundamentalmente - era un verdadero “pensador del pasado”. Segundo, comprendió bien que la investigación arqueológica es una tarea colectiva y coral, y por eso se implicó a fondo en dos tareas: la creación, impulso y sostenimiento del *Grup d'Investigació Prehistòrica* (GIP) y la gestión de la revista de la UdL, *Revista d'Arqueologia de Ponent* (RAP), de la que fue también director; una revista con 30 años de historia, de gran calidad y con personalidad propia en el panorama nacional. Y tercero, fue – al lado de Junyent – el alma del ambicioso proyecto de la *Fortalesa dels Vilars* (Arbeca, Lleida), un singular yacimiento de la Edad del Hierro en las planicies occidentales de Cataluña. Se implicó casi desde el principio y son ya 35 años de esfuerzo constante, trabajo inteligente e identificación colectiva gracias a la articulación sabia de tres ejes: la investigación arqueológica como motor, la recuperación patrimonial del sitio y un vasto programa de socialización y comunicación a través de la *Asociació Amics de Vilars*, programas de televisión catalanes y nacionales, grandes exposiciones, la última de 2016 con un espléndido catálogo, muchas actividades con escolares y en programas municipales. Gracias a ello Els Vilars no duerme bajo tierra. En un trabajo muy reciente terminaba afirmando que la *Fortalesa* constituye una oportunidad de futuro y un reto. Los siguientes pasos seguirán con la tutela de su maestro y el trabajo de su compañera, Natalia Alonso, con la que compartió buena parte de su vida y muy numerosos proyectos, estudios y publicaciones.

Su trayectoria investigadora se inició en la aplicación de la informática a la Arqueología a través de su formación en la *Unité de fouilles et recherches archéologiques de Lattes*, un equipo del CNRS francés dirigido por el Prof. Michel Py, que desarrolla un vasto proyecto de campo en ese yacimiento y se ha convertido en un modelo de gestión arqueológica para el siglo XXI. Allí fue también coordinador de la participación extranjera en el *Chantier-École Internationale d'Archéologie de Lattes*, durante casi 20 años, con largas estancias estivales que robustecieron su formación práctica en la arqueología.

Dirigió y participó en media docena de grandes proyectos competitivos, y entre sus intervenciones arqueológicas más significativas, junto con Vilars, destacan los poblados de Minferri, el Vilot, Vincamet y Roques del Sarró (base del denominado “Grupo Segre-Cinca”) y más recientemente el poblado ibérico de Jebut (Soses, Lleida). También condujo investigaciones relacionadas con el mundo funerario, entre las cuales destaca la necrópolis de incineración de la Colomina (Gerb), la cueva sepulcral de Montanisell (Coll de Nargó) y el dolmen pirenaico de “Els Reguers de Seró”, que ha permitido identificar un nuevo grupo escultórico megalítico, con estatuas-menhires antropomorfas sin parangón en el panorama europeo. Toda esa intensa actividad de excavaciones – fue una gran arqueólogo de campo – se tradujo en más de cien participaciones en congresos nacionales e internacionales en diversos países europeos y medio centenar de artículos en revistas de investigación, tan prestigiosas como *Gallia*, *Mémoires de la Société Préhistorique Française*, *Trabajos de Prehistoria*, *Complutum*, *Saguntum*, *Cypsela*, o *Archaeological and Anthropological Sciences*, *American Journal of Archaeology* y *Historical Biology*; sin nunca dejar, además, de atender revistas locales. Publicó más de medio centenar de capítulos de libros y varios libros entre los que cabe destacar *Cheveaux-de-frise i fortificació en la primera edat del ferro europea* (2003), y *La Fortalesa dels Vilars d'Arbeca. Terra, aigua i poder en el món iberic* (2016). Por ello fue invitado a formar parte de los comités de las revistas *Limes* y *Cypsela* y la francesa *Lattara*.

En todas las publicaciones destaca su gran formación teórica, tan sólida como la práctica. El mejor ejemplo es el deslumbrante artículo, el último en el que colaboró ya desde el hospital, un auténtico legado-resumen del Proyecto Vilars, que compendia la historia continuada del sitio a lo largo de casi 500 años: López, J. B., Junyent, E. y Alonso, N. (2020): *Architecture, Power and Everyday Life in the Iron Age of North-eastern Iberia. Research from 1985 to 2019 on the Tell-like Fortress of Els Vilars (Arbeca, Lleida, Spain)*, en Blanco-González, A. y Kienlin, T. L. Eds. *Current Approaches to Tells in the Prehistoric Old World*: 189-208. Oxford &/Philadelphia, Oxbow Books.

Fue Comisario de varias exposiciones, muy enraizadas en su tierra, con un gran sentido de compromiso social, y modélicas en su capacidad de mostrar con atractivo y rigor al mismo tiempo el patrimonio arqueológico. Recuerdo con especial aprecio la de *Colors de terra. La vida i la mort en un aldea d'ara fa 4000 anys. Minferri (Juneda)* (2001), una excelente combinación de investigación, sensibilidad y capacidad de comunicación. También fue inspirador y participante asiduo de las *Setmanas de la Prehistòria*, una interesante iniciativa del GIP para la divulgación dirigida a toda la ciudadanía que se inició en 2006. Como lo hizo en *Tribuna d'Arqueologia*, como conferenciante y moderador.

Como docente, aportó clases que transmitían la conciencia crítica de la disciplina, tarea esencial de un buen profesor, y dirigió un número importante de trabajos académicos y algunas tesis doctorales. Asumió mucho trabajo en comisiones y cargos de gestión universitaria y participó en numerosos cursos de postgrado en otras universidades.

En mi recuerdo personal, por encima de todo, fue un arqueólogo muy comprometido con su trabajo y la sociedad que le da sentido, afable, razonable, con un gran sentido crítico y muy respetuoso con los colegas. Y aunque “nuestra vida jamás regresará. / Resbalaremos juntos por el patio, / limpia lluvia de olvido / como briznas en un reguero de agua” (Margarit 2018: 420), las palabras que dejamos sobre el pasado perdurarán. Y si son sabias, críticas y cargadas de razón, como las de Joan, con más motivo. Ese es el único consuelo.